

FRANCISCO RUIZ

La «educación informal» en la ciudad de La Coruña

La población escolarizada en los niveles no universitarios de la ciudad de La Coruña es de 63.500 alumnos. Más del 50% de ellos se encuentran estudiando EGB. El resto se distribuye entre la educación infantil (7.067), BUP (15.328), Formación Profesional (6.336) y Educación especial (282). Estos son los datos sobre la población escolar de la ciudad, relativos al curso 1989-90, elaborados por el Servicio Municipal de Educación, que acaba de presentar la programación de actividades para este curso y que van dirigidas a la totalidad de los escolares coruñeses.

El Servicio Municipal de Educación del Ayuntamiento de La Coruña fue creado en 1983 con el fin de colaborar en la educación de sus ciudadanos más jóvenes.

La oferta para este curso, recogida en un libro de 156 páginas, sitúa a La Coruña a la cabeza de las ciudades españolas que apuestan, ante todo, por el desarrollo de sus ciudadanos, mostrando una especial sensibilidad por los más jóvenes. Del Servicio Municipal de Educación y del propio Ayuntamiento surgió un buen día la feliz idea de crear la Casa de las Ciencias, pero surgieron también otros singulares programas en los que participan cada año miles de alumnos. Entre las novedades destacables para este curso figura la celebración del I Salón de Orientación Profesional que tratará de ofrecer, reunida en un mismo espacio, la información viva, variada, actual y directa de todos los centros de estudios superiores y de otras instituciones dedicadas a la formación adiestramiento, preparación o inserción profesional de los jóvenes que viven en la ciudad, en su zona de influencia y áreas limítrofes.

1. Visitas e itinerarios

Este programa, conocido como «Descubrir Coruña», está diseñado para poner a disposición de los alumnos los recursos didácticos que pueda ofrecer el patrimonio de la ciudad. Distintos itinerarios por diversas zonas sirven para observar plásticamente su evolución y desarrollo histórico; además se promueven visitas a monumentos, a Instituciones, como el propio Ayuntamiento, el Archivo de Reino de Galicia, el Instituto Oceanográfico, etc. o a industrias y establecimientos comerciales, así como a áreas de servicios: estación de autobuses, aeropuerto, bomberos, etc.

El Ayuntamiento ofrece el marco organizativo; se encarga de contactar con las empresas e instituciones, organiza un calendario



y distribuye entre los participantes el programa material de apoyo didáctico sobre cada una de las visitas e itinerarios.

2. Semanas Internacionales de Teatro

Se pretende con este programa que los niños disfruten de espectáculos teatrales especialmente montados para ellos. De este modo se complementa su formación estética que, en el mundo teatral, solo tiene un contenido teórico dentro de los programas escolares.

Para ello trae a La Coruña las mejores compañías y los mejores espectáculos nacionales e internacionales en este tipo de teatro. Durante dos meses (del 30 de octubre al 6 de diciembre) se sucederán en diversas salas de la ciudad. 46 representaciones de 8 espec-



táculos que permitirán conocer el teatro para niños que se hace en Italia, la URSS, Francia y España.

La asistencia a las representaciones es totalmente gratuita. Los espectáculos se celebran durante la jornada escolar lectiva y los niños asisten a ellos en grupos de clase acompañados por sus profesores.

3. Cursos para profesores

—A partir del 29 de octubre se celebrarán 8 cursos de apoyo al trabajo relacionado con el teatro que se pueda celebrar en los centros.

—Del 28 de noviembre al 1 de diciembre tendrá lugar un curso para bibliotecarios y profesores responsables de bibliotecas escolares.

—También en las fechas anteriores se celebrarán tres cursos que tienen como objetivo la mejora de las técnicas aplicables al área del lenguaje. Habrá, asimismo, cursos sobre literatura española y literatura gallega, impartidos por creadores literarios de prestigio, un monográfico «Gianni Rodari», y un taller para profesores de matemáticas que funcionará durante el tiempo que permanezca en la ciudad la exposición «Horizontes Matemáticos» (en la Estación Marítima del 26 de noviembre al 5 de diciembre).

4. Muestra de Teatro Escolar

Entre el 22 de febrero y el 6 de abril tendrá lugar una Muestra de Teatro Escolar. Consiste en un circuito de representaciones de espectáculos en distintos centros escolares de la ciudad. Con ello se pretende que los grupos teatrales escolares tengan la oportunidad de actuar varias veces y en lugares distintos a su propio Centro. Cada grupo recibe una ayuda económica para gastos de montaje de 30.000 ptas.

5. Salón del Libro Infantil y Juvenil

El Salón del libro Infantil y Juvenil es una actividad de animación a la lectura.

La idea estructural este año es la literatura fantástica y las actividades se organizarán en torno a esa idea motriz. Además habrá tres muestras específicas de libros: 1. Obras literarias de fantasía. 2. Libros infantiles y juveniles clasificados por temas y edades. 3. Las novedades del año.

Las actividades principales de animación a la lectura serán espectáculos, encuentros con autores, visitas guiadas, escenificación de cuentos, etc. La exposición permanecerá abierta del 28 de noviembre al 9 de diciembre en el Centro Cultural «Salvador de Madariaga».

I Salón de Orientación Profesional

La configuración de las profesiones y puestos de trabajo de un futuro próximo es uno de los más serios problemas con que se enfrenta la sociedad. Especialmente la sociedad

europea, inmersa en un mundo cambiante y competitivo, con un alto nivel de especialización, pero también con una amplia oferta de la que surgen nuevos roles, nuevas ocupaciones, nuevos oficios y trabajos.

El I Salón de Orientación Profesional (que se alojará en la Estación Marítima durante el mes de abril) está concebido para facilitar a los alumnos que estén en los cursos finales de BUP, COU y FP un medio informativo vivo y actual sobre estudios, salidas y profesiones del futuro. La información será también del más alto interés para los padres, profesores y tutores que intervienen en el proceso de orientación de los jóvenes.

Por su parte, todos los centros de educación superior de la ciudad y los centros de formación preparatoria para distintas profesiones dispondrán, a través del Salón, de un soporte público para mostrar sus programas, realizaciones y proyectos. Participarán también en el Salón otras instituciones públicas y privadas que fomentan el empleo o la promoción profesional y existirán oficinas especializadas para informarse sobre las actividades de la Comunidad Europea en torno a la educación y a la formación de los jóvenes.

Paralelamente al Salón tendrán lugar conferencias, mesas redondas, etc. en torno a la orientación escolar y profesional.

Deporte, Ciencia y Cultura

La colaboración municipal con los Centros escolares en el mundo del deporte se centra especialmente en tres programas que han alcanzado ya una extensísima difusión. El primero de ellos es la creación de escuelas deportivas en colegios públicos, el segundo consiste en la cesión de las instalaciones municipales a todos aquellos colegios, públicos o privados, que carezcan de infraestructura deportiva y el tercero un programa específico de natación escolar por el que pasan, cada año, unos 2.500 niños coruñeses.

En el mundo de la Ciencia y la Cultura, La Coruña puede presumir de dos instituciones modélicas que congregan todos los días

del año a centenares de críos y jóvenes. Nos referimos a la Casa de las Ciencias y al Museo Arqueológico.

La primera cuenta con un museo interactivo de ciencias, un planetario con programas especiales para los escolares, una biblioteca, hemeroteca, videoteca y sala de cine científico. Periódicamente convoca cursos de formación del profesorado en campos concretos de la biología, la medicina y la salud, la informática, la astronomía, la divulgación científica...

Las actividades del Museo Arqueológico e Histórico trascienden a lo que se puede ver y aprender en el viejo Castillo de San Antón, que no es poco. El propio Museo organiza también visitas e itinerarios para conocer la ciudad y Galicia, organiza cursos y conferencias y dispone de biblioteca y videoteca.

Centro Municipal de Información Juvenil

El Centro Municipal de Información Juvenil es de reciente creación, acaba de cumplir su primer año. Está ubicado en la calle Durán Loriga (Casa de la Cultura Salvador de Madariaga) y está específicamente destinado a jóvenes de 14 a 30 años y Asociaciones y Clubs Juveniles de la provincia de La Coruña. A él se puede acudir en demanda de cualquier información (becas, estudios, ocio y tiempo libre, viajes, asociacionismo juvenil, cuestiones relacionadas con la ecología, la salud, el servicio militar y la objeción de conciencia, el mundo del trabajo, etc.).

El Centro dispone de documentación procedente del Instituto de la Juventud, de los Consejos de la Juventud, nacional, autonómicos y provinciales, de Ministerios y Embajadas, de altos organismos europeos, como el Consejo de Europa, la Oficina del Parlamento Europeo etc., etc.

El Centro facilita información personalmente o a través del teléfono (20.41.29). Remite también información por correo a entidades y asociaciones juveniles y por fax a todos los ayuntamientos de la provincia.





TEATRO PARA NIÑOS

Las Semanas Internacionales de Teatro para Niños nacieron con la decidida voluntad de incidir en el proceso de consolidación de la expresión dramática dirigida a las primeras edades.

En la actualidad, las Semanas figuran en el calendario de los festivales de la especialidad que se celebran en diferentes países del mundo en los que el teatro para la infancia y la juventud se encuentra plenamente consolidado.

El debate entre profesionales del teatro ha servido para comenzar a vislumbrar la necesidad de ampliar el número de personas comprometidas en el proceso, al tiempo que para reafirmar la idea de que el Teatro y la Escuela son claves y al mismo tiempo complementarios a la hora de establecer una estrategia para potenciar el hecho teatral y el juego dramático dirigido a los niños.

De los espectáculos pensados exclusivamente para niños se ha pasado a programar obras que, en sus países de origen, aun siendo pensadas para los jóvenes espectadores, se presentan ante todo tipo de públicos, dada la calidad de los montajes y la profesionalidad de sus intérpretes. Esta nueva concepción supone una forma evidente de valorizar y dignificar el teatro dirigido a las primeras edades, lastrado durante tantos años por actitudes paternalistas y moralizantes.

Las Semanas Internacionales de Teatro para Niños son una contribución hacia el logro de la consideración del niño como persona, no como sujeto pasivo de la cultura adulta a la que se ve abocado, sin capacidad de cuestionar sus claves temáticas y estéticas. Por ello, más allá del hecho de lograr nuevos espectadores, se pretende motivar un trabajo creativo del propio niño que redunde en su crecimiento personal.

Semanas Internacionales de Teatro en La Coruña

El 30 de octubre se inició en La Coruña, la celebración de las Semanas Internacionales de Teatro organizadas por el Servicio Municipal de Educación. El programa lo clausurará el 5 de diciembre el grupo Achiperre, de Zamora, con la puesta en escena de «Datrebil», un espectáculo basado en el libro del mismo título de Miquel Obiols, en el Auditorio del Palacio de Congresos. Estas Semanas cuentan, además, con la presencia de los siguientes grupos: Teatro de Mazade, Francia; Teatro Juego de Moscú; Teatro Peregrinos de Irkutak, de Irkust (Siberia); Teatro AIDA, de Verona (Italia); Théâtre Jeune Public, de Estrasburgo (Francia) y Talleret de Salt (Gerona).

Este es el tercer año en el que se celebran estas Semanas Internacionales de Teatro y en las que participarán unos 17.000 escolares de todos los Centros de Enseñanza General Básica de la ciudad. Para la organización de las mismas el Servicio de Educación viene contando, desde el primer año, con la colaboración técnica del movimiento de renovación pedagógica Acción Educativa.

Carta abierta: ¿Te apetece pasar un rato divertido con tus amigos?

Si es así, animate, apúntate a teatro. Te divertirás, ocuparás tu tiempo libre y, lo más importante, aprenderás a usar tu cuerpo para comunicarte con los demás. Te enseñarán a expresar tristeza o alegría con una sola mirada, a hablar sin utilizar las palabras, a aprender a trabajar en grupo y a controlar tu vergüenza y tu nerviosismo mediante técnicas de relajación.

Si, todo esto está muy bien, es imprescindible para hacer teatro, es divertido y además muy útil; pero para mí lo más apasionante de todo es poder vivir diversas situaciones tan sólo con tu imaginación y un poco de ayuda. Poder viajar al pasado y al futuro y convertirse, como por arte de magia, en una bella princesa de cuentos de hadas, un galante caballero medieval o un valeroso héroe de una guerra del futuro. Poder cambiar de sentimientos en pocos segundos, odiar, querer, admirar y envidiar son cosas que podrás transmitir a los demás a través de los personajes de teatro. Pero cuando de verdad te sientes bien, es cuando estás subida en el escenario y entras en contacto con el público; cuando les trasmites tus emociones, tus sentimientos; cuando les haces vivir tu papel y cuando, al final, sientes que el público te aplaude y vuelves a poner los pies en la tierra y una especie de alegría te invade todo el cuerpo.

No creas que todo lo que te he contado es fácil, pero con buena intención y ganas de

participar podrás conseguir todo lo que quieras.

Lidia Gómez Boga, 14 años, del grupo de Teatro del Colegio Público de Tarrío - Culleredo, La Coruña.

La Asociación de Teatro Infantil

La Asociación de Teatro Infantil (A.T.I.) nació en 1989, como resultado de la voluntad de un grupo de «compañías profesionales de teatro para niños», movidas por el afán común de crear una institución que sirviera para reflexionar, dignificar y defender no sólo la condición del actor y director del teatro para niños, sino también un lenguaje escénico propio, haciéndolo más libre, creativo y no alineante y que propicie en el niño su libertad y sentido crítico ante el mundo que le rodea.

La aparición y posterior desarrollo del teatro para niños en España ha sufrido un proceso bien distinto al resto de Europa. Las circunstancias han sido muy variadas: desde la falta de asentamiento del mercado, pasando por los problemas organizativos, hasta el escaso espacio que el teatro para niños ha ocupado dentro de la política teatral de nuestro país.

COMPAÑÍAS PROFESIONALES

—ACUARIO teatro. C/ Chopera, 8, 1.º. 29018 Málaga. Telf. (952) 29-89-59.

—ACHIPERRE Coop. Teatro. Ctra. Almaraz, 13. Km 1.400. 49002 Zamora. Telf. (989) 51-65-73.

—ETERNO PARAISO, Teatro. C/ Artapadura, 5. 01013 Vitoria. Telf. (945) 28-93-23.



—LA BICICLETA, Compañía de Teatro. Plaza San Pol del Mar, s/n. 28008 Madrid. Telf (91) 541-90-89.

—NUBES, Teatro de las. C/ Diego de Almagro, 2. 33400 Avilés (Asturias). Telf. (985) 57-14-58.

—P.T.V. - CLOWNS, C/ Ciscar, 58 - 13.º. 46005 Valencia. Telf. (96) 334-28-35.

—PLUJA, Teatre. C/ Sant Ramón 8. 46700 Gandía (Valencia). Telf. (96) 286-65-32.

Carta a un maestro (¿des?)conocido

Querido amigo:

Disculpa esta intromisión que trata tan solo de establecer, por un momento, un puente de reflexión sobre los niños, la cultura y el teatro más concretamente.

Para empezar voy a citarme, de alguna manera, cuando, antes de decidirme por escribirte esta carta, recordaba una conversación con otros maestros (sigue siendo una bonita palabra ¿no te parece?), en la cual más o menos vinimos a concluir cosas como las que siguen:

«Niño y consumo son dos términos íntimamente relacionados: niño = etiqueta. El mercado ha impuesto una relación entre el niño y el mundo que le circunda, destinada a establecer el conocimiento de la realidad, de los objetos, paisajes y personas, concebidos como logotipos, como mensajes de marca: los verdes campos con altas montañas de fondo son: «la vaca que ...»; las lánguidas mujeres que a cámara lenta se duchan son: «el desodorante x», o «perfume y»; los pantalones vaqueros son el polvo, la cerveza o el trasero adolescente «z»— Es difícil sustraerse a ese mundo etiquetado. El «corro de la patata» es

la «chispa de la vida»; el automóvil desde hace unos días es «materia viva» (probablemente como consecuencia de una mutación genética, habrá que seguirle la pista) y los acontecimientos de cada día se convierten en ... Jesús Hermida ...»

«¿Y el cine? ¿El teatro? ¿La pintura? ¿La literatura, la ciencia, la ética, la filosofía ...?»

«La representación y conocimiento, lo más objetivo posible de la realidad, ha quedado reducido a la suplantación del ser en sí, por su apariencia, generalmente gráfica. El conocimiento como proceso desde la lectura simbólica del mundo exterior pero desde «dentro de uno» (el preescolar) hasta la abstracción y elaboración de análisis críticos «desde uno mismo», está en juego».

Probablemente fue efecto de una cordial cena y de su inevitable tertulia, o quizás sea cosa de la edad. Achaques. Ya sabes.

Quizás si pensamos en el teatro, por ir concretando un campo de los denominados «artísticos», estemos todos de acuerdo en su carácter educativo, pero según los argumentos, podríamos matizar su necesidad y oportunidad en la sociedad de hoy.

Veamos posibles argumentos favorables: porque enseña y permite el conocimiento de los grandes autores, porque para los que lo practican es una sana diversión, porque transmite valores, permite llegar a conclusiones, emociona, presenta conductas, actitudes, hechos históricos; nos permite hacer actividades interdisciplinarias, y ... además se lo pasan bien.

Y así podemos seguir, querido destinatario de esta epístola, hasta consumir todo tipo de argumentos favorables.

Sin embargo, se me ocurre uno subyacente hoy día en el consumo de cultura de los ilustrados: ser culto está de moda. Es un sig-

no de distinción y elegancia, en definitiva es guáy.

¿No te acuerdas de las colas para la antológica de Velázquez? Hay que ver, la mayoría de su obra está allí, en el Prado, de toda la vida y sólo van japoneses. ¿Viste el «chou» de Pavarotti / Carreras / Domingo? ¿Es posible que no hayas ido una vez a la ópera? ¿Te perdiste el último de la Caballé? ¿No has ido a ver los Van Gogh? ¿Y los Warhol? ¿Será posible que no hicieras una excursión para el American Ballet? ¿Y a los rusos?—

¡Pues estamos buenos! a ver de qué hablas en la tertulia, querido.

Permíteme un giro en esta misiva. Te voy a hablar de mí en la Escuela, vamos, cuando era niño.

Pasaba los días pensando en que el domingo había teatro en los salesianos (siempre lo agradeceré): La emoción que me producía ver cómo en un espacio rectangular, cabían sucesivamente un palacio, el jardín y una cabaña; que los colores cambiaban y que podía amanecer y anochecer en un suspiro; desaparecer los personajes tragados por la tierra entre rayos y truenos ... Supongo que pensaban que lo que nos llegaba de aquellos espectáculos, era el mensaje y su moralina. A mí, desde luego, me emocionaba la acción y la magia del espacio escénico y apenas recuerdo (si no es con esfuerzo) el contenido de las funciones que, por supuesto, nada tenían que ver con la realidad inmediata, ni nuestro mundo infantil.

Según me hice mayor, un día, tenía trece años, subí a aquellas tablas y formé parte de aquellos impostores que inventaban otros mundos y hacían reír o llorar a otros compañeros. Nunca podré olvidar a mis maestros teatrales, de los demás, salvo excepciones, guardo un vago recuerdo.

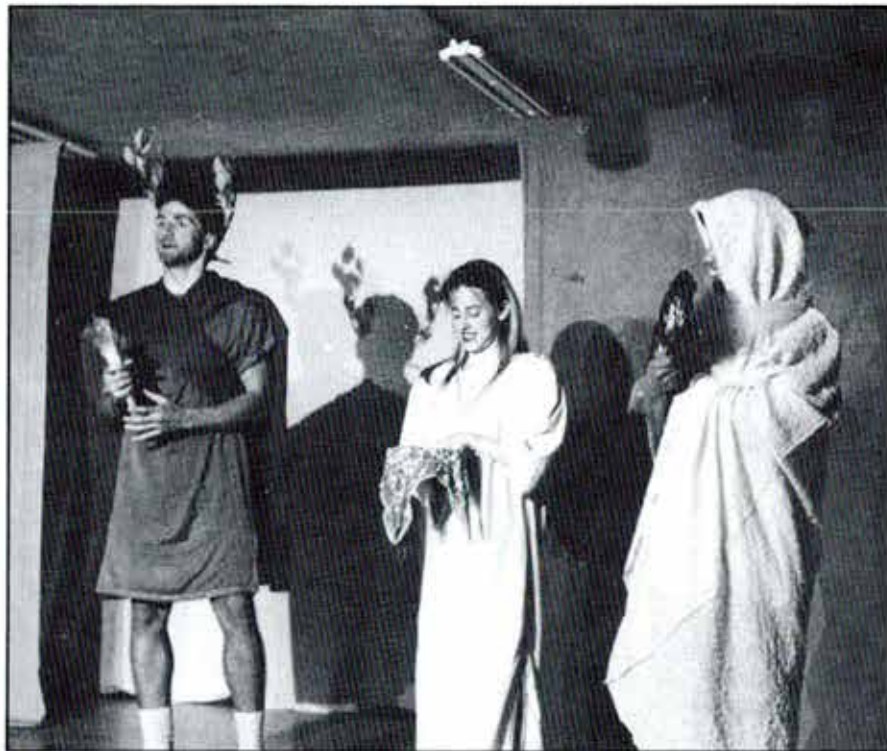
Todo esto viene a cuento de que creo que la pasión por las cosas hace posible su transmisión a otros y que aquel que enseña apasionadamente es el que verdaderamente establece la comunicación. Me parece que estamos tecnocráticamente desilusionando a nuestros alumnos.

Actuar y hacer teatro es vivir con emoción cada momento y eso cuando lo hace un niño es vital, aún cuando no sea artístico. En definitiva, cualquier cosa antes de seguir suplantando la realidad por su representación mercadotécnica.

El teatro es inmediato y «es» durante exactamente el tiempo de la representación, (bueno, te concedo que quizás representar, sea el trabajo cotidiano de la vida, pero ... ese es otro espectáculo). Ninguna otra forma de comunicación, de expresión, lo es. Y precisamente por eso deviene efímeramente eterno.

Con mis mejores deseos para tus alumnos (que te conserven siempre vivo en la memoria) y para ti, espero que te llegue un poco de apasionamiento, que te permita salir de la





rutina y lanzarte a la vorágine teatral, con tus niños y niñas. Te auguro una experiencia, inolvidable, si los dejas hacer, inventar, crecer, actuar —según sus intereses, no sólo según los preceptos del arte, que nos hemos inventado los mayores, para generar plusvalías.

Un abrazo,

CARLOS HERANS

Post data: ¿Te parece bien que nos dediquemos a transmitir una cultura viva, encarnada en lo cotidiano, como algo actual, frente a aquellos que la convierten en un fenómeno de clase, elitista, distinguido a la par que discreto? Si estás de acuerdo nos seguiremos carteadando.

Teatro escolar en Bachillerato

El grupo de teatro escolar «Sardiña» está formado por alumnos de los Institutos de Bachillerato de La Sardiñeira y Elviña, de La Coruña. Lo dirigen los profesores de latín de ambos centros, J. Ricardo Martín y Beatriz Martín, que lo crearon como un recurso de motivación para sus clases. Está especializado en adaptaciones de Plauto y tiene un repertorio propio de cinco obras: «Anfitrión», «Asinaria», «Cásina», «Menecmi», y «Miles Gloriosus». Cuenta con ocho años de existencia y todos sus montajes están realizados por y para los alumnos de BUP. Con ya casi un centenar de actuaciones (la mayoría en centros de BUP) ha representado sus obras en toda la Comunidad gallega e, incluso, fuera de Galicia. Ha participado en cuatro cer-

támenes y tiene en su haber seis premios: tres colectivos y tres individuales.

—¿Qué aporta a la escuela el que los alumnos hagan teatro?

El teatro debería estar catalogado como uno de los pilares básicos de la educación actual; es una de las actividades extraescolares más importantes y fructíferas para la formación integral del alumno. Entre otras razones porque potencia la personalidad creadora del alumno, fomenta el trabajo de equipo y la responsabilidad en el trabajo, estimula una convivencia alegre y natural y ocupa, positivamente, los ratos de ocio de nuestros jóvenes.

—¿Responden los alumnos a vuestras iniciativas?

Contra lo que es sentir común en los Institutos, los alumnos no hacen más teatro porque no se les ofrece. El Grupo «Sardiña» tiene que seleccionar todos los años a los aspirantes. Hemos comprobado que se entregan con alma y cuerpo cuando se ven motivados por el teatro. Además, es indescriptible, por ejemplo, la evolución de un actor a lo largo del montaje. Desde que un alumno acepta «el papel» hasta que se «ha encarnado» en el personaje y lo representa en público, se opera en él un proceso «de intimación» casi creador y divino que compensa todo tipo de sacrificios.

—¿Que tipos de obras representáis?

Siempre comedia. No vamos a insistir en la defensa del género, pero estamos convencidos de que es el que menos problemas crea en los ensayos —no se puede olvidar que ca-

da año la mitad de los actores son noveles— y resulta también el más apto para ser representado ante alumnos de Bachillerato.

—Supongo que el montaje de obras de este tipo es muy complejo ...

Montar una obra de teatro en un centro escolar no es trabajo de magos; en realidad, no hacen falta dotes especiales. Es laborioso, en efecto, y hay que sortear dificultades (presupuestos, tiempo, coordinación ...) pero con una buena planificación siempre es posible salir airoso de la prueba. Nosotros procuramos ser siempre fieles a este esquema: La primera fase llena el mes de Septiembre. Preparamos el libreto y diseñamos las líneas básicas de acción (presupuestos, necesidades, personal ...) Durante el mes de octubre seleccionamos el grupo y hacemos los equipos: actores, luz, sonido, vestuario, decorado ... cada equipo con sus misiones específicas. Según los años, el grupo oscila entre 20 y 30 alumnos. Un «coordinador de alumnos» — un veterano— controla los movimientos de todos ellos. Se procura que «todos» conozcan desde el primer día qué trabajo tienen asignado.

—¿Duran mucho tiempo los ensayos?

Esta es la segunda fase del montaje. A ella dedicamos los meses de noviembre, diciembre y enero a un ritmo de una o dos tardes por semana. Es, lógicamente, la fase más dura y gris de toda la actividad; aquí sí es necesario marcar bien las pautas de trabajo y procurar su cumplimiento. Ningún montaje está exento de contratiempos: exámenes, gripes, presupuestos que no llegan ... todo escollos que, sin embargo, los alumnos afrontan con entrega y abnegación.

Con la tercera fase entramos en lo que llamamos la campaña: estrenamos, siempre, el 27 de enero (así honramos a nuestro Patrón Santo Tomás) y luego la campaña consta de unas 15 actuaciones, en lo que resta de curso. Es, sin duda, la fase más golosa; representar en otros centros o viajar a otras ciudades es un señuelo al que difícilmente se sustraen los alumnos; esto sí que compensa los sinsabores de los ensayos.

—¿Cómo habéis conseguido mantener esta iniciativa durante tanto tiempo?

Hemos visto fracasar muchos montajes en los Institutos, porque resulta decepcionante para los alumnos no representar la obra ensayada más que una o dos veces cuando han hecho falta meses para afrontar el estreno. Por el contrario, para quienes participan en el grupo Sardiña, el día que cae definitivamente el telón de fin de campaña, después de varios meses de compartir convivencias, buenas y malas, de viajes y aplausos, queda atrás una experiencia que permanecerá imborrable a lo largo de los años y nunca se olvidarán de que «tal año hice una obra de teatro». Mantener, año tras año, campañas de este tipo es la clave de la «estabilidad» de nuestro grupo.

LA DRAMATIZACION DEL CUENTO DE COLLODI

AIDA presenta Pinocho en las Semanas Internacionales de Teatro

Una versión dramatizada del famoso cuento de Collodi, Pinocho, está siendo presentada en las Semanas Internacionales por la compañía de Teatro A.I.D.A., que tiene su sede en Verona. El célebre muñeco de madera, que llegó a ser un niño de verdad, está acaparando la atención del público literario en estos días porque se está celebrando el primer centenario de la muerte de su autor, el 26 de octubre de 1890. Todo el mundo conoce a Pinocho: ¿Sueño, visión o realidad la vida de este muñeco de madera, de larga nariz, que sabe contar historias, que corre, ama, sufre, se rebela, crea e inventa?

La escenificación de Pinocho es un buen motivo de homenaje y de reflexión sobre los valores de un relato que, en opinión de los intérpretes de A.I.D.A., sorprende un poco a los niños de hoy. No presenta una visión muy idílica de la sociedad, ni Pinocho vive aventuras maravillosas; más bien aprende a vivir a golpes de realidad y parece convertirse, al fin, en niño de verdad para poder escapar hacia un mundo mejor.

Además de la obra, importa destacar la personalidad curiosa de la propia entidad que la presenta. Es original y fecunda. Alrededor de un teatro de la ciudad italiana de Verona, El Teatro Filippini, se ha desarrollado una idea que engloba teatro y pedagogía. Se trata de un proyecto teatral y cultural organizado con el objetivo de llegar a los niños, a los jóvenes y a sus familias.

Lo componen, en primer lugar, una compañía profesional de teatro, que como toda compañía cuenta con actores, escenógrafos, regidores, tramoyistas, etc., pero que además tiene en su nómina profesores, pedagogos y animadores culturales.

Su actividad la desarrolla en diversos frentes, aunque de una forma organizada para que todo el equipo participe en todos los niveles.



El núcleo básico del proyecto es el montaje de producciones teatrales y musicales para niños. Después, sobre los espectáculos se superponen otros niveles específicamente didácticos.

En primer lugar se organizan cursillos de teatro tanto para los niños y jóvenes como para sus padres, que tienen lugar en el Teatro Filippini. Alternando con ellos se organizan actividades de seminario y laboratorios en los que profesores y alumnos comparten sus investigaciones y debates.

Finalmente una publicación, de formato periodístico, sirve para dar difusión tanto a la actividad programada, como a la investigación realizada.

Generalmente en la elección de sus temas parten de textos conocidos ampliamente porque no les interesa tanto la originalidad del espectáculo cuanto las posibilidades de trabajo dramático que de la historia se puedan sacar. Han trabajado sobre historias tan conocidas como «El Mago de Oz», «Los caballeros de la Tabla Redonda», «El Pequeño Príncipe», «Peter Pan», etc.

A.I.D.A. goza en la actualidad de gran prestigio en Italia y ha realizado, desde su fundación en 1982, giras por la mayor parte de los países europeos. En Estados Unidos ha estado, durante los pasados meses de mayo y junio recorriendo diversas ciudades del país.

UNA EXPERIENCIA PARA LA ESCUELA

El montaje de «Caperucita Blanca» por el grupo Teatro del Buratto, de Milán

El Teatro del Buratto de Milán es un grupo experimental cuyo campo de operaciones es, fundamentalmente, la escuela. Sus montajes no sólo están hechos pensando en un uso escolar, sino que, además, consideran, tanto la creación como el proceso de elaboración y preparación y la propia representación como un laboratorio de aprendizaje. De esta manera, lo que en principio es un espectáculo se convierte en materia propia de un cursillo. Como modelo presentamos la reseña de cómo funciona uno de sus espectáculo-laboratorio.

Partiendo de los estímulos y de las técnicas presentes en el espectáculo, el laboratorio está dividido de manera que resulte flexible ante las exigencias de los participantes.

Puede realizarse a dos niveles diferentes: para alumnos o para profesores. Se comienza descodificando la historia de Caperucita para llegar, después, a inventarla, construirla y recontarla de nuevo.

¿Que sucedería, de hecho, si la vieja y nueva historia de Caperucita sólo pudiera contarse con las manos ... o con la nariz ... o con la boca?

Espectáculo - Laboratorio

El Laboratorio para niños se desarrolla en cinco encuentros: «La mano cuenta; el ojo cuenta; la nariz cuenta; la boca cuenta; la oreja cuenta».

En cada uno de estos encuentros se desarrollarán con los niños, a través de los ojos, construcciones, elaboraciones fantásticas sobre la historia de Caperucita. La decisión de narrar la historia por medio de distintas capacidades perceptivas nace del trabajo de construcción del espectáculo en sí y del deseo de proponer a los niños fragmentos de la historia, de los cuales puedan partir para inventar de modo creativo muchas otras pequeñas historias distintas, que serán representadas, dramatizadas o contadas juntas.

Se trabaja con alumnos de una sola clase; cada sesión dura de una hora y media a dos.

Lo único que se necesita es una sala grande que pueda oscurecerse.

El laboratorio dedicado a los profesores se desarrolla también en cinco sesiones. El objetivo es la reelaboración o invención de una historia y la búsqueda de un modo de contarla, privilegiando un sentido o un color, un objeto o una forma, e indagando todas las posibilidades que estos elementos puedan ofrecer como estímulo para presentar la historia. El trabajo de construcción se puede desarrollar en momentos de actividad grupal o de trabajo individual que después se reúnen e integran.

Se utilizan distintos materiales táctiles, sonoros, olorosos o degustativos que puedan usarse o simplemente servir como estímulos para otras elaboraciones. Se trabaja con veinte participantes; las sesiones duran dos horas y se necesita una sala grande que pueda oscurecerse.

En resumen, el objetivo final para los niños es desarrollar un juego por medio de los sentidos, los materiales, etc.; para los profesores, la adquisición de nuevos estímulos para teatralizar una historia partiendo de ella misma otros objetos como recurso.



JON AMURIZA

Taller de Expresión Dramática

Es media tarde de un viernes y el colegio se vacía de su carga de niños - chicos. Muchos de ellos se dirigen hacia los campos de deporte porque quizá en esta tarde se está en vísperas de un encuentro de competición. Otros se quedan charlando, ultimando sus amistades y sus amores, haciendo de sus sueños vida. Algunos buscan en la vida un sueño que los saque de lo cotidiano: libros, clases, trabajos —Durante cientos de veces he sido testigo silencioso de esta escena porque durante cientos de veces he acudido al umbral de la puerta de los patios, un viernes, a media tarde. Dos docenas, quizá más, de niños - chicos me esperan. A lo largo de catorce cursos escolares, ininterrumpidamente, con nubes y sombras o con sol radiante, llenos de vitalidad o con el afilado cansancio en el cuerpo, con la alegría incontrolable de vivir o con el corazón oculto y triste, se ha acudido a la cita fiel, es la tarde del taller de Teatro. Dos docenas, quizá más, a veces menos, de niños - chicos han descendido las escaleras que conducen a una gran sala que les acoge vacía, temerosa de que su enorme bóveda, donde se albergarán unos pocos cuerpos infantiles y uno o dos adultos, resultó insuficiente para recibir la inmensidad de cuanto allí suceda. Relatado didácticamente, se va a desarrollar una práctica de Expresión Dramática, o se va a proyectar la puesta en escena de un texto teatral.

Relatada la realidad -mucho más lejos, mucho más difícil—, los adultos seremos jardineros que ayudarán a que las plantas de su jardín broten y crezcan, a que brote y crezca cuanto está inmerso en el interior de unos cuantos cuerpos infantiles: un universo de emociones, de matices expresivos, de buceo en su sensibilidad aún pura, de vivencias intensas, de creaciones, de situaciones, de amistades, de conocimientos y aprendizaje de la vida y de valores que no afloran ni pueden aflorar en la vida escolar cotidiana. Un universo que con su ir y venir, con su flujo y reflujo eclosiona de forma especial el día mágico que los más mayores eligen para subir al escenario y narrar una historia. El diario secreto de cada uno, escrito durante el viaje que conduce a esa caja de regalos que constituye la escena, se ha llenado, poco a poco, de frases tachadas, escritos al vuelo y apuntes fugaces que expresan acontecimientos especialmente intensos: un personaje a interpretar, la solución a un espacio escénico, el equipo que constuye alguna pieza de la utillería, la búsqueda interminable de los fondos sonoros, la responsabilidad de los ope-



radores de la iluminación— Y los ensayos, una actividad febril en la que se aprende definitivamente a vivir en equipo, a sentirse una pieza parcial y esencial de un todo en el que de nadie puede prescindirse. Y al final la magia definitiva de convertirse en contadores de historias para otros. Para unos adultos que aún reviven el niño que creían perdido. Incluso para otros adultos que no entienden nada. Nada.

Queda también, para todos, para los más pequeños que aún no narran historias más que para sí mismos, la alegría de jugar, de explotar en lo lúdico, en lo festivo, en lo radiante; el pequeño prodigio de ejercer abiertamente con alma de niño, un recinto que parece cerrado y oculto tantas veces por verse obligado a jugar, sentir y vivir como un adulto.

Es un viernes a media tarde. Tras de mí el zumbido hiriente de un juego informatizado interrumpe mi estado absorto. Apresuradamente, casi huyendo, voy al encuentro de dos docenas, hoy quizá más, de niños - chicos.

Es la tarde de taller de Teatro.

Jon Amuriza es el creador del taller de Teatro y Expresión Dramática del Colegio Askartza Claret. Leioa (País Vasco).

LA EXPERIENCIA

El Taller de Teatro del Colegio Askartza Claret de Leioa (País Vasco) fue creado en 1976.

Recibe alumnos del ciclo superior de EGB fundamentalmente, que permanecen al pasar a BUP, con lo que se constituye un Taller de adolescentes. Los que llevan más tiempo plantean un montaje escénico, los más nuevos realizan Juego Dramático y Expresión Dramática como fin en sí mismo. Con este Taller, que está compuesto por 25 alumnos aproximadamente, se trató, en principio, de desarrollar más profundamente el Área de Expresión, incompleta en los escasos horarios oficiales. Con el tiempo se convirtió en una estructura experimental en Expresión Dramática y Teatro escolar.